

***GLORIA IN EXCELSIS DEO.***  
**EL CANTO GREGORIANO EN EL ARTE MEDIEVAL**

*GLORIA IN EXCELSIS DEO.*  
THE GREGORIAN CHANT IN MEDIEVAL ART

**Héctor Uribe Ulloa<sup>1</sup>**

Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile

**Resumen**

El presente escrito viene a entregar una aproximación al corpus representativo del repertorio musical de la Iglesia Cristiana Católica de Occidente, generado en el arte medieval. Se abordará también la figura de San Gregorio Magno y la leyenda creada en torno a él como autor del canto que lleva su nombre. Se describirán algunas características de los repertorios, concluyendo con su inclusión como arte en la sociedad medieval.

**Palabras clave:** Arte medieval, San Gregorio Magno, canto gregoriano.

**Abstract**

This letter is to provide an approximation to the representative corpus of the musical repertoire of the Catholic Christian Church of the West, generated in medieval art. They also address the figure of St. Gregorio Magno and the legend built around him as the author of the song that bears his name. Some features of the codes is described, concluding with its inclusion as art in medieval society.

**Keywords:** Medieval Art, St. Gregorio Magno, Gregorian chant.

<sup>1</sup> Profesor en el Departamento de Estudios Generales de la Universidad del Bío-Bío. Correo: huribe@ubiobio.cl

## Introducción

El arte ha acompañado el devenir social y cultural de los pueblos desde tiempos muy remotos. Su historia, forma de vida, pensamiento y visión del mundo se ven plasmadas en sus expresiones artísticas, testigos ciertos de una realidad ancestral que podemos conocer hoy y legar para el futuro.

En el caso del periodo conocido como Edad Media, tiempo de formación y consolidación de la Europa occidental, su arte va a ser el resultado de una amalgama de sucesos acontecidos por más de diez siglos, teniendo como referente a Dios, al cual se le honra, se le da gloria y se le venera con la oración en el templo, erigiéndose monumentales catedrales con decorados, pórticos y accesorios refinados para la liturgia. La estética de esta época se puede resumir como “un modo de ver la naturaleza como reflejo de la trascendencia... está viva en la sensibilidad de la época como una fresca solicitud hacia la realidad sensible en todo sus aspectos, incluido el de su disfrute en términos estéticos”<sup>2</sup>.

La música no estuvo ajena y jugó un rol preponderante en este periodo, en especial el canto gregoriano, siendo éste uno de los aspectos fundamentales a tratar en el presente escrito. Se desarrollará el texto comenzando con un primer apartado que da cuenta del arte cristiano en la iglesia primitiva y veremos cómo se fue consolidado con el correr de los siglos el corpus representativo del repertorio musical de la iglesia cristiana católica de Occidente. También se abordará posteriormente la figura de San Gregorio Magno y la leyenda creada en torno a él como autor del canto que lleva su nombre. Luego nos adentraremos en conocer algunas características de estos repertorios, señalando finalmente a modo de conclusión lo planteado por DUBY en función del arte medieval y su relación directa con la sociedad.

### El arte cristiano en la iglesia primitiva

Entre los años ca. 200 al 400 d.C., se comienza a gestar el referente de formación del arte que luego decantará en la Alta Edad Media, tomando todos los acontecimientos sociales culturales de ese periodo, que se puede

<sup>2</sup> Cf. U. Ecco, *Arte y belleza en la estética medieval*, Lumen, Barcelona 1999, 13.

resumir en los aportes de: lo figurativo heredado del imperio romano; el elemento simbólico que comenzará a tomar fuerza en el arte cristiano y el elemento abstracto aportado por los pueblos bárbaros, situación que en definitiva marcará y se potenciará a lo largo de toda la Edad Media en sus diversas manifestaciones artísticas.

El arte cristiano de las primeras comunidades reunidas en las catacumbas va a recurrir a la imagen como recurso simbólico evangelizador, apoyándose en las pinturas fúnebres de los patricios romanos, dándole ahora una nueva lectura desde la mirada cristiana a dichas imágenes. Recordemos que ya en este periodo, era costumbre la inhumación de los cuerpos en Roma, legado adquirido de los etruscos quienes en elegantes y muy bien tallados sarcófagos dejaban reposar los cuerpos de los muertos. Los cristianos, siguiendo esta tradición, van a enterrar a sus deudos en tumbas, incorporando en los nichos esta incipiente iconografía de pasajes bíblicos que retrataban al buen pastor; la cena del Señor; Adán y Eva; el bautismo; entre otros motivos religiosos<sup>3</sup>.

Jesús Rodríguez nos entrega una mirada de este periodo histórico y de su acontecer artístico, señalando que:

En cuanto al arte en la época medieval surgirá a partir del arte romano dándose el arte paleocristiano y futuros estilos por todo el Occidente, destacando el arte prerrománico que se da tras la ruina del Imperio Romano de Occidente, momento en el cual se establecen varios pueblos denominados bárbaros en sus respectivas provincias y que acabarán con la unidad artística occidental, creando nuevos símbolos debido a sus artes propios, muchas veces anteriores a la conquista romana y de su conversión al cristianismo, consiguiéndose una importante fragmentación cultural<sup>4</sup>.

Es esta fragmentación cultural la que dará lugar a diversas prácticas musicales locales que se irán configurando a favor de sus celebraciones que

<sup>3</sup> Cf. Al respecto con las pinturas de las catacumbas romanas publicadas en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Catacumbas\\_de\\_Roma#mediaviewer/Archivo:Baptism\\_-\\_Saint\\_Calixte.jpg](http://es.wikipedia.org/wiki/Catacumbas_de_Roma#mediaviewer/Archivo:Baptism_-_Saint_Calixte.jpg) bajo licencia Public domain vía Wikimedia Commons. (19-07-2014).

<sup>4</sup> Cf., J. RODRÍGUEZ, *El canto gregoriano y la música medieval*, Club Universitario, Alicante [s/a], 12.

seguirán en un comienzo el modelo hebraico conocido por el pueblo judío. Dentro de las características de estos primeros cantos está "... una música vocal monódica, con recitación modulada del salterio, en ritmo libre no medido, características fijadas ya entre los siglos IV y III antes de Cristo y que pasan tal cual al fondo cristiano primitivo"<sup>5</sup>.

Pero no sólo el influjo judío formó el repertorio musical, sino que también los cantos locales tuvieron un rol importante. El recurso del *cotrafactum*, en melodías populares utilizadas con fines litúrgicos cambiándoles su texto, ya son temas aceptados en el estudio de la música litúrgica cristiana<sup>6</sup>. La tradición oral ha sido el vehículo que ha logrado, en un primer momento, sostener esta música cristiana con sus características reconocibles, como lo señala el destacado musicólogo español Ismael Fernández de la Cuesta, al plantearnos que:

La música que ha nacido y ha sobrevivido, mucho o poco tiempo, en la tradición oral antes de ser fijada por escrito, como es el caso de los cantos del repertorio gregoriano, la chanson trovadoresca y trovera, la canción tradicional de los cancionero populares modernos, presenta múltiples características de fijeza y de fugacidad en sus elementos rítmicos y melódicos<sup>7</sup>.

María Teresa Ramos sostiene que esta música a favor de la liturgia y las celebraciones cristianas comienza a dar un giro en lo territorial. Partiendo de Jerusalén, pasa por Antioquía, Asia Menor hasta Roma desde donde se difundirá a todo Occidente. La unión de este fondo antiguo con la teoría musical griega que adopta estos repertorios dará lugar a los dos grandes cauces de la cristiandad medieval. Por un lado se fortalecerá el canto bizantino en oriente tomando por lengua oficial el griego y por otro lado el canto occidental llamado gregoriano en latín<sup>8</sup>.

<sup>5</sup> Cf. M. RAMOS, "El canto gregoriano en la historia". En: A. GALINDO (ed.), *La música en la Iglesia de ayer y de hoy*, Universidad Pontificia Salamanca, Salamanca [s/a], 53.

<sup>6</sup> Cf. M. RAMOS, "El canto gregoriano...", 53.

<sup>7</sup> Cf. I. FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, "Claves de retórica musical para la interpretación y transcripción del ritmo de las Cantigas de Santa María", *Música* 10-11 (2003-2004) 30. Véase también del mismo autor: "Lo efímero y lo permanente en la música tradicional", *Música* 2 (1995) 73-101.

<sup>8</sup> Cf. M. RAMOS, "El canto gregoriano...", 53.

Es en el año 313, con la promulgación del Edicto de Milán por mandato del emperador Constantino, cuando se permite la libertad de culto haciéndose pública la profesión de la fe cristiana, “lo que proporcionó la búsqueda de unos edificios apropiados donde poder celebrar una liturgia que con el tiempo se fue convirtiendo en complicada a la vez que solemne y vistosa<sup>9</sup>. Al ir asumiendo el imperio el cristianismo, muchas personas pasaron del paganismo al cristianismo sumergiéndose en las aguas del bautismo. La Iglesia se convirtió en una institución oficial del imperio con una jerarquía a la par de la administración imperial, teniendo como máxima autoridad al obispo de Roma como sucesor de Pedro. La Iglesia asumió por tanto el legado cultural de la antigua Roma como señala Georges Duby por medio de: la escuela como pilar básico de formación de la elite ciudadana; el uso y enseñanza del latín; la designación de los obispos pertenecientes a las grandes familias romanas, quienes a través de la exaltación de las liturgias, la música y las artes visuales daban gloria a Dios y por sobre todo a su ciudad y a su magisterio<sup>10</sup>.

Es en esta nueva etapa de la vida cristiana donde los obispos construyeron nuevos edificios para reunir a los nuevos cristianos que cada vez iban en aumento. Es así que en diferentes ciudades se reutilizaban los antiguos edificios romanos ahora con características estructurales de culto cristiano. Sobre este aspecto Duby señala:

Ampliaban los edificios que quedan en pie, levantaban otros nuevos, a veces en el mismo foro, en el emplazamiento de templos dedicados a falsos dioses, reutilizando sus elementos estructurales con plena fidelidad a las tradiciones clásicas... construían basílicas, largas naves que estaban flanqueadas por galerías y que desembocaban en el ábside, con la silla episcopal. Construían baptisterios de planta centralizada en torno al octágono de la piscina, símbolo de la transición de lo terrenal a lo celestial, de lo material a lo espiritual<sup>11</sup>.

<sup>9</sup> Cf. J. ASENCIO, *El canto gregoriano*, Alianza, Madrid 2003, 20.

<sup>10</sup> Cf. G. DUBY, *Arte y sociedad en la edad media*, Santillana, Madrid 2011.

<sup>11</sup> G. DUBY, *Arte y sociedad...*, 20.

Un ejemplo de lo descrito por Duby se puede observar en la actualidad en las basílicas de Santa Sabina, o en Santa María la Mayor, las cuales mantienen los elementos arquitectónicos propios del periodo paleocristiano del siglo V, caracterizándose por potenciar la elegancia mediante el alargamiento y la mayor altura de su nave central<sup>12</sup>.

### Gregorio Magno y el canto gregoriano

El historiador italiano Indro Montanelli nos entrega antecedentes bastantes descriptivos de Gregorio Magno, presentándolo como “... un hombre de estatura mediana, precozmente calvo, con grandes ojos negros, nariz aguileña y dedos ahusados. La expresión de la cara es la de un hombre autoritario, nacido más para mandar que para orar y habituado a hacerse obedecer”<sup>13</sup>. También este autor señala que San Gregorio nació en Roma en el año 540 cuyo padre fue Gordiano y su madre Silvia, familia patricia acomodada que vivía en un palacio en el monte Celio. Fue nombrado papa en otoño del año 590 y que “encontró también tiempo para reformar la liturgia y la disciplina de la curia. La celebración de la misa de rito romano le debe sus esquemas simples y solemnes; la música sacra, sus armonías. Gregorio compuso bellísimos himnos —los llamados *Cantos gregorianos*— que dirigía personalmente en el coro de San Pedro”<sup>14</sup>.

La mayoría de los textos de historia y algunos, de música en particular, hacen esta afirmación sobre Gregorio Magno como el creador y en el menor de los casos como el recopilador y reformador de la liturgia católica y de su canto. Ciertamente que hoy en día, los estudios musicológicos echan por tierra esta afirmación al no existir ningún documento claro que lo justifique.

Algunos de los argumentos que los estudios actuales plantean sólo nos permiten considerar como leyenda la atribución gregoriana al repertorio musical en cuestión, basándose en lo siguiente:

<sup>12</sup> Cf. Con fotografías y planta arquitectónica de la basílica de Santa Sabina en: [http://timerime.com/es/periodos/2443642/Arquitectura+Paleocristiana/\(21-07-2014\)](http://timerime.com/es/periodos/2443642/Arquitectura+Paleocristiana/(21-07-2014)).

<sup>13</sup> Cf. I. MONTANELLI - GERVASO R., *Historia de la Edad Media*, Random House Mondadori, Barcelona 2002, 108.

<sup>14</sup> I. MONTANELLI - GERVASO R., *Historia de la edad media...*, 110.

Primero. Existen tres siglos de distancia desde la muerte de San Gregorio en el año 604 hasta la aparición en el siglo IX de los primeros códices de música notada conocidos como *graduales*. Uno de estos es el manuscrito 47 de la Biblioteca Municipal de Chartres de origen británico<sup>15</sup>. Por lo tanto es muy poco probable que los repertorios difundidos en forma oral y luego fijados por escrito hayan sido conocidos por el Papa Gregorio.

Segundo. Los escritos de la época y posteriores que dan cuenta de los papas de aquel periodo y del propio Gregorio Magno, no entregan información acerca de su función como compilador y restaurador específicamente de la música en la liturgia. Prueba de ello es el escrito *De viris illustribus* de San Isidro de Sevilla, contemporáneo de San Gregorio considerada como la primera biografía del Santo. Dicha biografía no hace referencia alguna a su calidad de reformador de la música de su tiempo<sup>16</sup>.

Tercero. El papa Gregorio Magno gozó de mucha fama en el mundo anglosajón al llevar misiones evangélicas a esos lugares, consideradas como una de las más importantes tareas llevadas a cabo bajo su pontificado<sup>17</sup>. Por el año 714 un monje inglés de Withby escribe una biografía del santo donde por primera vez se relata un hecho milagroso. Gregorio dicta a un copista lo que el espíritu santo en forma de paloma le dice al oído. De aquí en adelante se fundamentará la leyenda de que San Gregorio inspirado por el espíritu santo será el compilador de un antifonario para el estudio de los cantores y formador de una *Schola Cantorum*<sup>18</sup>. El antifonario conocido como de Hartker del siglo IX representa iconográficamente esta escena y de aquí en adelante se comienza a difundir la leyenda de San Gregorio como el compilador del repertorio musical litúrgico<sup>19</sup>.

<sup>15</sup> Cf. I. FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, *San Gregorio Magno y el Canto gregoriano*, Real Academia de Bellas Artes de Santa María de la Arrixaca, Murcia 2005.

<sup>16</sup> I. FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, *San Gregorio Magno...*

<sup>17</sup> Cf. J. ASENSIO, *El canto gregoriano...*

<sup>18</sup> Cf. FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, I., *San Gregorio Magno...*

<sup>19</sup> Cf. Antifonario de Hartker. San Galo, Stiftsbibliothek, cod. 390, p. 13. Véase en versión digital el código completo o en su defecto la iconografía aquí citada en: <http://www.e-codices.unifr.ch/en/csg/0390/13/medium> (24-07-2014).

Será entonces bajo el imperio de Carlo Margo donde la unificación política se realizará a través de una unificación litúrgica, tomando como referente la figura de San Gregorio como autoridad, alimentando la leyenda que se consolidará en el tiempo propagándose por todo el imperio. Las órdenes conventuales que surgirán en esta época serán en definitiva las encargadas de recoger, transmitir y crear formas musicales que conformarán el llamado canto gregoriano, siendo la orden benedictina con su regla monástica la base que seguirán las futuras congregaciones religiosas.

En los monasterios estaban los libros, la escuela, las imágenes. Los monjes también lo difundían por diversos lugares y llevaban el canto como fórmula de rezar y exaltar la palabra de Dios. Tenían que ser formados en la entonación romana legada de San Gregorio Magno y fueron cada vez más perfeccionando su canto para alabar a Dios a todas las horas del día y de la noche<sup>20</sup>.

Sobre la arquitectura de los monasterios<sup>21</sup> de este periodo, que en la mayoría de los casos se ubicaban en las afueras de las ciudades, en lugares apartados de la civilización, Duby señala:

... los monasterios benedictinos se parecían a las grandes casas aristocráticas, erigidas en amplios dominios explotados por trabajadores dependientes. Eran centros ricos, arraigados en la prosperidad rural, y, como en las villas rústicas a las que se había retirado la nobleza senatorial, se mantenía en ellos el recuerdo de la ciudad abandonada. El monasterio benedictino era su réplica en pequeño, cerrado sobre sí mismo, pero provisto de todas las comodidades, fuentes, termas, un conjunto de edificaciones sólidas organizadas en torno a un espacio central, el claustro, con pórticos adornados con capiteles parecidos a los del foro<sup>22</sup>.

Cluny fue el mayor monasterio benedictino de importancia para el asentamiento del canto gregoriano en Europa occidental. Fue fundado en el año 909 con más de mil casas monásticas repartidas por Francia, Italia e

<sup>20</sup> Cf. DUBY, G., *Arte y sociedad en la edad media. op. cit.*

<sup>21</sup> Cf. Planta de un monasterio benedictino <http://historiaarquitecturausma.blogspot.com/2010/11/arquitectura-romanica.html> (25-07-2014).

<sup>22</sup> <http://historiaarquitecturausma.blogspot.com/2010/11/arquitectura-romanica.html> (25-07-2014), p. 24.

Inglaterra, lugares que se vieron favorecidos con este nuevo canto que viene a sustituir al antiguo canto de cada lugar, como ocurrió en España con el rito hispánico o mozárabe. Con la copia de innumerables libros de liturgia y la impronta del imperio carolingio en estructurar la liturgia y difundirla en forma homogénea por todo el imperio, la música va a representar, y la gregoriana en particular, este espíritu de organización en torno a la liturgia de occidente. Pese a la labor de expansión de Cluny se conoce muy poco acerca de sus solemnes liturgias que especulamos estarían recargadas de decoraciones tanto en el altar como en el resto del templo, con espléndidas vestiduras bordadas en oro y finas telas de los celebrantes y con sus pomposos libros iluminados, de los cuales se conservan en la actualidad sólo dos libros litúrgicos cluniacenses, un *gradual* que contiene un *prosario* y un *kyriele*; y un *secuenciarío*<sup>23</sup>.

Toda esta exageración en las prácticas litúrgicas de los cluniecenses, llevó en el siglo XII a replantearse la función de los monjes en la liturgia por parte de un grupo de clérigos que “no veían con muy buenos ojos ese esplendor en el culto que desviaba la devoción a terrenos puramente materiales, descuidando a menudo los espirituales<sup>24</sup>”, fundando una nueva orden más conforme a la regla de San Benito encabezada por Bernardo, teniendo como monasterio mayor Citeaux. Nace entonces una nueva orden monástica, la de los Cistercienses. Estos monjes buscaron alabar a Dios en la austeridad de sus prácticas buscando los orígenes musicales en tiempos de San Gregorio, copiando antifonarios de esta antigua tradición considerada como el auténtico canto litúrgico<sup>25</sup>.

<sup>23</sup> Cf. J. ASENSIO, *El canto gregoriano...*

<sup>24</sup> J. ASENSIO, *El canto gregoriano...*, 117.

<sup>25</sup> La congregación cisterciense continuó su labor musical en los siglos siguientes editando libros para uso litúrgico en notación musical neumática, con ritmo libre perteneciente a la normalización del repertorio reformado realizada por Solesmes desde finales del siglo XIX a la primera treintena del siglo XX, asumida oficialmente por la Santa Sede con la edición Vaticana de los nuevos textos de canto gregoriano. Ejemplos de esta escritura musical la podemos encontrar en el libro *Graduale* editado por los cistercienses, que contiene las partes del propio de la misa del año litúrgico y una cantidad mayor de cantos, misas y secuencias con fecha de 1899, reeditado en Bélgica en 1933.

## El repertorio gregoriano

Podemos dividir en dos grupos el repertorio gregoriano. El primero, llamado fondo antiguo, al cual pertenecen las canciones que se heredaron de la tradición oral y que datan del periodo anterior al Imperio Carolingio, cuyas características musicales están dadas por la ornamentación realizada por los cantores en la recitación de los salmos que con el paso del tiempo fueron quedando escritas. Como señala Ismael Fernández de la Cuesta, la identificación del fondo antiguo se puede reconocer por los textos latinos de los salmos según las versiones que precedieron al uso de la biblia *Vulgata*. El otro fondo, conocido como canto tradicional gregoriano, ya aparece por escrito a partir del siglo IX, en los libros y cantorales con un tipo de notación musical neumática. Estos repertorios fueron creándose según las necesidades litúrgicas y complejizándose con el paso de los siglos.

Es en la *Misa* donde el repertorio gregoriano adquiere su mayor importancia y es la forma musical de composición preferida elegida posteriormente por los grandes músicos de todos los tiempos. Dentro de la misa están los cantos *proprium missae* y *ordinarium missae*. Los primeros son específicos de cada fiesta en particular y cantan con texto propio el *introito*, *gradual*, *aleluya*, *ofertorio* y *comunión*. El segundo grupo cantan siempre con el mismo texto y son comunes a otras celebraciones: el *kyrie*, *gloria*, *sanctus* y *agnus Dei*.

Existe en el repertorio gregoriano *misas exclusivas* del ordinario, creadas para *Pascua de Resurrección*, *Pentecostés*, *Corpus Christi*, *Misa de Angelis*<sup>26</sup> para el nacimiento de Cristo y también posteriormente se agrega la creación de la *Misa de Requiem* para despedir a los difuntos.

Son muchas las formas de canto gregoriano de las cuales sólo ejemplificaremos algunas para tener una idea general de su riqueza musical y la variedad en cuanto a usos, tipos e interpretación. Comenzaremos señalando que, de acuerdo a la interpretación dentro de la liturgia o en el rezo de

<sup>26</sup> Cf. *Misa de Angelis*, Schola Gregoriana Mediolanensis. Director Giovanni Vianini, Milano, Italia. <http://www.youtube.com/watch?v=37q9zIznj2M> (24-07-2014).

Esta Misa que data aproximadamente del siglo XVI. En la actualidad se sigue cantando todos los años en la basílica de San Pedro en Roma para la solemne vigilia de Navidad, celebrada por el Papa.

las horas, se puede cantar en forma *antifonal* que consiste en la alternancia entre dos coros. Se canta también en forma *responsorial*, alternando solista y coro; y por último está la forma de canto *directa*, sin alternancia, un solo cantor o grupo de cantores.

Si consideramos la relación entre notas musicales y sílabas, encontramos *cantos silábicos*, donde cada nota o la mayor parte de ellas calzan con una sílaba textual. *Cantos melismáticos* son aquellos donde largos pasajes melódicos desarrollan una idea musical tomando una sílaba del texto. Hay que considerar que en la mayoría de los casos tanto lo silábico como lo melismático lo podemos encontrar en una sola canción, que acentúan en alguna palabra destacada o en su final la prolongación melódica, es decir, desarrollan el melisma sobre la última sílaba. Un ejemplo de esto lo encontramos en la fórmula del *Kyrie*, donde se mantiene el melisma en la última sílaba de esta palabra con una prolongada línea melódica ondulante. Otro lo encontramos en la mayoría de las fórmulas del *alleluia* o en el *amén*, melisma desarrollado en la penúltima sílaba por largos pasajes.

Con respecto a la interpretación de estos repertorios y a su estructura morfológica, es necesario señalar que los diversos cantos se ordenan en ocho modos llamados *modos eclesiásticos medievales* y que tiene de referencia los modos griegos antiguos. Cada canto gregoriano va a tomar el aliento del modo en el cual se encuentra la melodía y el ritmo, ensalzando el contenido del texto y comunicándolo según sea la ocasión. Los cantos entonados en el segundo modo por ejemplo tienen la característica de tener textos de penitencia y pesar, en cambio los del octavo modo son de esperanza y consuelo. Como señala Donald Jay:

La melodía está adaptada al ritmo del texto, a su clima general, y a la función litúrgica que cumple, no hay tentativas de adaptar la melodía a efectos emocionales o pictóricos especiales. Esto no quiere decir que el canto gregoriano sea inexpresivo, sino que no posee esa cualidad que los músicos llaman *espressivo*<sup>27</sup>.

<sup>27</sup> Cf. D. JAY, *Historia de la música occidental I*. Alianza, Madrid 1988, 61.

## A modo de conclusión

El arte en el Medioevo es el resultado de los procesos políticos caracterizados por los vertiginosos cambios de las estructuras sociales y la formación cultural de aquel entonces, plasmándose todo aquello en sus creaciones artísticas.

A la luz de lo planteado por Duby sobre la función del arte medieval y su relación directa con la sociedad, señalaremos que:

La creación artísticas estuvo orientada por los hombres en cuanto a un arte ofrecido a Dios. Esto queda de manifiesto en la música, como instrumento de alabanza y acción de gracia (canto del *Gloria in excelsis Deo* del ordinario de la Misa); y de ofrenda a los Santos Patronos donde cada uno comenzó a tener sus propios cantos (cantos del Propio de la Misa) para las celebraciones litúrgicas. La excesiva y costosa ornamentación y decoración de los lugares sagrados se justificaba puesto que “nada era demasiado bello cuando se iba a colocar bajo la mirada del Todopoderoso”<sup>28</sup>.

Las creaciones artísticas eran mediadores que favorecían la comunicación con el más allá. Los monumentos, objetos, imágenes, antifonarios, libros para la liturgia y cantorales –siendo los primeros del siglo IX– conectaban la Jerusalén Celestial con el mundo terreno. Las catedrales eran el lugar donde se podía trascender y experimentar la otra vida ayudada por la entonación de salmos, himnos y secuencias que iban dando cuenta de un Cristo resucitado (*Victimae paschali laudes*); del Espíritu Santo derramado a los discípulos de Jesús para que anunciaran la buena nueva a todas las naciones (*Veni, Sancte Spiritus*); y de María madre de Jesús y madre de la Iglesia que junto al pie de la cruz acompañaba y sufría la pasión del Señor (*Stabat Mater, cantada para viernes santo*).

La obra de arte era una afirmación también de autoridad. Tanto para la autoridad eclesiástica como para la autoridad civil. Los primeros eran los que encargaban a los artistas anónimos la creación de pinturas, cánticos para fiestas especiales y relieves para los pórticos, cuidando en detalle la ubicación y distribución de las imágenes y de su programa iconográfico

<sup>28</sup> Cf. G. DUBY, *Arte y sociedad...*, 10.

para educar por medio del arte al pueblo iletrado. Para los reyes, gobernantes y autoridades civiles, el poder se concentraba en erigir la más pomposa catedral que diera cuenta de su autoridad y poder.

El canto llamado gregoriano es una forma de expresión musical propia de la Iglesia Católica de Occidente y sentó las bases de nuestra música occidental moderna. La invitación queda abierta a descubrirla, escucharla y valorarla en nuestra sociedad actual.

## Bibliografía

- ASENCIO, J. C., *El canto gregoriano*, Alianza, Madrid 2003.
- DUBY, G., *Arte y Sociedad en la Edad Media*, Santillana, Madrid 2011.
- ECCO, U., *Arte y Belleza en la estética Medieval*, Lumen, Barcelona 1999.
- FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, I., “Claves de retórica musical para la interpretación y transcripción del ritmo de las Cantigas de Santa María”. *Música* 10 – 11 (2003-2004) 19-54.
- FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, I., “Lo efímero y lo permanente en la música tradicional”. *Música* 2 (1995) 73-101.
- FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, I., *San Gregorio Magno y el Canto Gregoriano*, Real Academia de Bellas Artes de Santa María de la Arrixaca, Murcia 2005.
- JAY, D., *Historia de la música occidental I*, Alianza, Madrid 1988.
- MONTANELLI, I. Y GERVASO, R., *Historia de la Edad Media*, Random House Mondadori, Barcelona 2002.
- GALINDO, Á., (ed.), *Música en la Iglesia de ayer y de hoy*. Publicaciones Universidad Pontificia Salamanca, Salamanca [s/a].
- RODRÍGUEZ, J., *El canto gregoriano y la música medieval*, Club universitario, Alicante [s/a].

## Linkografía

- Antifonario de Hartker. San Galo, Stiftsbibliothek, cod. 390. Disponible en: <http://www.e-codices.unifr.ch/en/csg/0390/13/medium> (24-07-2014).
- Fotografías y planta arquitectónica de la basílica de Santa Sabina. Disponible en: <http://timerime.com/es/periodos/2443642/Arquitectura+Paleocristiana/> (21-07-2014).

Misa de Angelis Schola Gregoriana Mediolanensis. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=37q9zIznj2M> (24-07-2014).

Pinturas de las catacumbas romanas. Disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Catacumbas\\_de\\_Roma#mediaviewer/Archivo:Baptism\\_-\\_Saint\\_Calixte.jpg](http://es.wikipedia.org/wiki/Catacumbas_de_Roma#mediaviewer/Archivo:Baptism_-_Saint_Calixte.jpg) (19 - 07 -2014).

Planta de un monasterio benedictino. Disponible en: <http://historiaarquitecturausma.blogspot.com/2010/11/arquitectura-romantica.html> (25-07-2014).

Nota recibida el 22 de septiembre de 2014

Nota aceptada el 18 de noviembre de 2014